

## **Siguiendo mi estrella: Asturias**

### **Mi estrella**

Mamá, te echo de menos, ya hace unos meses que iniciaste el viaje definitivo, ese que conduce a un no sé donde. Dejaste un vacío en lo más profundo de mi ser, tu manera positiva de ver la vida me llenaba el corazón. Siento un vacío indescriptible. Ese espíritu alegre y enérgico, que iluminaba mis días es como un faro apagado en medio de la noche.

Cuando me dicen que me parezco a ti, me siento feliz. Para mí siempre has sido una estrella, brillante en el camino, que me guiaba en este viaje llamado vida, como una estrella polar, que en la oscura noche dirigía a los navegantes.

Compararte con una estrella, es lo que más se acerca a lo que tú eras, hasta en tu piel las llevabas tatuadas como constelaciones en un cielo nocturno.

Estoy segura de que te reencarnaste en una, la más brillante de todas, como si hubieras ascendido al firmamento para seguir iluminando mi camino.

Me alegra que tenga un pedazo de ti en mí, como una semilla que germina en mi corazón.

Ya no estarás presente en mi graduación de 4º de ESO y eso me entristece, pero sé que si acabo esta etapa es gracias a ti. Te dedicaré todos mis logros, como una melodía que se compone en honor a tu memoria.

Te voy a recordar en cada una de mis metas cumplidas, te voy a llevar siempre conmigo, mamá: en las fotos de la cartera, en el colgante que me regalaste el verano anterior, en cada uno de los rincones de la ciudad, en nuestra casa o en cada una de las estrellas de la profunda noche, como pequeños destellos de tu presencia.

No quiero recordarte con tristeza, ya no estás físicamente, aunque de alguna manera, siempre estarás presente, en mi corazón, en mi memoria y en lo más profundo de mí.

Sé que te sientes orgullosa, mirándome desde un lugar mejor, por eso quiero guardar los recuerdos de todos esos momentos compartidos.

Mamá, añoro tu forma de pintar los días amarillos con tus risas y cómo hacías que todo lo malo se diluyera a mi alrededor, haciéndome sonreír con cualquier tontería de las tuyas, como si fueras un mago transformando la realidad.

¿Sabes? El otro día, te echaba de menos, fui a la estantería donde sé que te encontraría de alguna manera. Busqué álbumes de tu infancia, de la mía... de todas aquellas imágenes que guardo en mi memoria.

Mi mirada triste se fijó en aquel "Viaje a Asturias 2004". Un gran viaje, el cual alberga una bonita historia detrás. Recordé que me contaste que fuiste cuando tenías 28 años, tu sola con una caravana, "tu mejor viaje", me dijiste sonriendo.

Nunca me mostraste ese álbum, en él hay algunas anotaciones, como pequeños tesoros escondidos entre las páginas de un libro antiguo.

Todo empezó el *1 de Agosto del 2004*, tu primer destino fue Llanes, un pueblo costero, veraniego que te da la bienvenida de una manera grata. Llegaste por la mañana, almorzaste unos churros con chocolate caliente, aunque aquí te quejaste de que era muy líquido, a ti siempre te ha gustado que estuviera espeso, como si el néctar de los dioses se tratara.

En una de las fotos sales tú de espaldas con una camiseta gris oscura, es el centro histórico: casas de colores, calles estrechas, pavimento de piedra, como un cuadro impresionista que cobra vida.

La siguiente fotografía es en una playa, llamada Playa Gulpiyuri, en esta imagen sales con un bañador azul, tu color favorito, haciendo la V con los dedos, con una sonrisa de oreja a oreja, como un cuadro renacentista que irradia felicidad.

Esta playa me parece hermosa, no es muy conocida, por eso tiene ese encanto especial; solo con la imagen ya transmite una tranquilidad asombrosa, sus aguas cristalinas no ocultan ningún secreto como si fueran un espejo, como un oasis perdido en medio del desierto.

#### *Día 2 de Agosto 2004*

Cogiste la caravana y fuiste a tu siguiente destino, Ribadesella, antes pararías en los Bufones de Pria, un fenómeno natural único. Aquí apareces justo cuando uno de los bufones hacen su magia a través de sus chimeneas que conectan con acantilados rocosos, surgen por sus grandes orificios, hechos por la erosión, un rugido y un despertar de vapor que conectan los elementos de la naturaleza indomable, una danza donde se entrelazan y desafían a la gravedad.

Al lado de tu foto leo una nota: "*en su presencia una se siente pequeña ante la grandeza del océano y la majestuosidad de la tierra*".

A continuación, llegaste a Ribadesella donde irías al Museo de pinturas rupestres de Tito Bustillo, por supuesto irías a La Cueva, donde se encuentran las pinturas rupestres mejor conservadas de la península, una cueva de roca con paredes de una altitud enorme. Es alucinante como después de miles de años aún permanecen casi intactas hasta el día de hoy.

*Día 3 de Agosto 2004*

Lastres, tu siguiente destino.

Un pueblo costero de casas blancas, con un encanto veraniego. Aquí apareces en una fotografía en un mirador, donde se ve todo el esplendor de la ciudad y la maravillosa costa. Estás sentada de perfil, vestida con una cazadora y unos pantalones tejanos con tus gafas de sol, esas que te gustaban tanto. Más tarde, fuiste al Museo Jurásico de Asturias, hay una foto, en esta no apareces tú, está dentro del museo: la gran cúpula es una recreación a escala de los huesos de un Camarasaurus, un gran animal prehistórico.

*Día 4 de Agosto 2004*

Próxima parada, Gijón.

En el camino paraste en Tazones un pueblo pequeño pesquero con un encanto especial: sus casas blancas con tonalidades de otros colores.

Ahí paraste a almorzar para continuar tu viaje hasta Gijón, donde visitaste: el jardín botánico. Después diste un paseo por la playa de San Lorenzo. En la foto se puede ver que es una playa larga, los bañistas disfrutaban del espléndido día, se aprecia una arena húmeda, esa que cuando la marea sube, desaparece sin dejar rastro. La playa con esa forma de semicírculo rodeada de una barandilla blanca con unas farolas altas con las mismas características.

Las fotos del Jardín Botánico muestran una naturaleza armoniosa, esa que produce una calma infinita.

La primera imagen muestra un laberinto de setos gigantes, parece haber sido sacado de una película. La segunda es un camino rodeado de enormes árboles con varios bancos blancos.

La última es un puente de ladrillos que cruza un pequeño río, todo a su alrededor está lleno de vegetación. Me gustaría estar allí, poder percibir esa paz, da la sensación de estar conectado con la tierra.

*Día 5 de Agosto 2004*

Bienvenidos a Cudillero, un pueblo que parece haber sido sacado de la región costera italiana, ésta era la anotación que tú habías hecho a pie de foto.

Es una pequeña villa con un puerto, de casas blancas que parecen descender en procesión desde lo alto hasta el mar. El sonido de las olas y de las gaviotas te inunda de tal manera que te sumerges en otro espacio.

Las espléndidas vistas del Mirador la Garita que me regalas a través de la fotografía, donde se ve toda la ciudad desde una perspectiva distinta. Visitaste la Playa del Silencio, una gran playa con un mirador a lo alto de las montañas de piedra quebradiza que la rodean.

*Día 6 de Agosto 2004*

Canga de Onís, un sitio perfecto para un retiro espiritual por los monumentos que te teletransportan a un libro de fantasía. A través de esta hoja de papel se puede observar un puente con tres arcos levemente apuntados, consta con un arco central más grande que de él cuelga una cruz, y dos a sus costados algo más pequeños. Rodea una vegetación verde, unas rocas y un río, que todos ellos se unen en esta imagen. Al borde de esta foto aparece una nota: *“Tenía planeado hacer una ruta a caballo, pero no se pudo porque llovió, otra vez será”*. No sé por qué, no me extraña que estuviera en tus planes hacer esta ruta. Todo lo que tuviera que ver con animales o naturaleza te encantaba. Por eso conectaste de esa manera con el principado de Asturias.

*Día 7 de Agosto 2004*

A 1.134 m de altitud, tu siguiente objetivo sería este, los Picos de Europa. Aquí se destapa tu amor por los animales, en esta imagen sales tú con un rebaño de vacas que pastan en ese paraíso verde, con sus lagos, sus majestuosas montañas. Podría identificarse con el tópico literario, propio del Renacimiento:” locus amoenus”, lugar idealizado por los autores renacentistas. Para llegar hasta allí subiste en autobús porque aquí está el pasaje que utilizaste.

Por fin, probaste la gastronomía típica de Asturias: el cachopo de ternera con jamón ibérico y queso, todo ello rebozado. Suponía que no té lo acabaste por lo grande que era hasta que vi una pequeña anotación tuya *“deje la mitad porque no podía más, pero muy rico”*. Por último visitaste la Basílica De Covadonga, de estilo neorromántico, de piedra rosa, de estructura rectangular con dos torres con forma puntiaguda en la parte delantera.

Mamá, no puedo devolver a este mundo terrenal, pero sé que yendo a los sitios que visitaste puedo sentirte más cerca. Quiero seguir tus pasos, tus rutas, tus consejos y tu forma alegre de ver la vida . Nunca te olvidaré, te quiero, siempre serás mi mi estrella.

Nonna, tu hija.